



SEGURIDAD



Un agente de Policía Nacional patrullando en una calle del centro de Málaga.

JAVIER ALBERTANA

M. José Garde MÁLAGA

“Seguimos en conflicto colectivo”. La frase resulta chocante viviendo de uno de los portavoces de los sindicatos de la Policía Nacional tras la reunión celebrada esta semana en Madrid con el Ministerio del Interior para negociar la equiparación de sus sueldos con los de los policías autonómicos. Los mensajes de Whatsapp echan humo estos días entre policías y guardias civiles, que aplauden el anuncio de Interior de destinar 1.500 millones de euros en tres años para la equiparación, aunque desconfían de

• Los agentes de la Policía Nacional y de la Guardia Civil cobran de media 800 euros menos que un policía catalán • Llevan tres meses de movilizaciones

Policías, en pie de guerra por su sueldo

Miguel Millán
Miembro de Jusapol

“Es mentira que se haya logrado la equiparación porque se habla de perder derechos”

gada que un agente de la Benemérita destinado a la seguridad ciudadana. En la provincia de Málaga, las plantillas de Policía Nacional y Guardia Civil suman unos 5.000 agentes.

Las asociaciones y sindicatos que representan a policías y guardias civiles han intensificado en las últimas semanas sus protestas

para que el gobierno equipare los sueldos con los del resto de las policías autonómicas. Han puesto el foco en los Mossos principalmente, aseguran, porque el coste de esta Policía se carga directamente al Ministerio del Interior, del que dependen los Cuerpos de Seguridad del Estado. Aseguran que después de haber aparcado las reivindicaciones por la crisis económica y tras el conflicto de los últimos meses en Cataluña es hora de plantear la subida salarial.

La asociación que ha movido a los agentes en estos meses se denomina Jusapol y ha surgido con el único objetivo de lograr el aumento salarial. Uno de sus miembros en Málaga, Miguel Millán,

asegura que la asociación “nació por el abandono que hemos tenido durante años”, tanto por los gobiernos del PP como los del PSOE. La promesa de destinar 1.500 euros, según él, no se concreta en el tiempo, por lo que “es mentira que se haya logrado la equiparación” y censura que a cambio “se hable de perder derechos laborales conseguidos durante 30 años”. “Sólo queremos la equiparación y que no nos enfrenten a los dos cuerpos”, aseguró.

La secretaria general del Sindicato Unificado de Policía en Málaga, María Dolores Valencia, asegura que en el Gobierno “no ha espe-

Ignacio Carrasco
Secretario de la AUG

“Ya por lo menos nos escuchan en el Gobierno y ese era el principal objetivo”

las condiciones impuestas para esta subida, la de equiparar también derechos laborales entre todos los cuerpos policiales.

El sueldo de un policía nacional ronda los 1.575 euros, algo superior a los 1.500 que percibe un guardia civil. Ambos están lejos de los 2.530 que cobra un agente de la Ertzaintza o los 2.400 que percibe un efectivo de los Mossos, la Policía autonómica de Cataluña, según se recoge en un documento interno del Sindicato Unificado de Policía. Los sueldos de las Policías Locales también son superiores y rondan los 2.000 euros en el caso de Málaga. Sin embargo, hay múltiples variables que determinan las nóminas finales, como distintos complementos, trienios o incluso diferencias dentro del mismo cuerpo. Tal es el caso de la Guardia Civil de Tráfico, mejor pa-

Diferencias salariales entre Cuerpos policiales



[*] Valores mínimo y máximo de retribuciones y salarios.

FUENTE: SUP. GRÁFICO: Data de Infografía.

cificado la cuantía que abonará cada año” ni ha concretado a qué se refiere con derechos sindicales, por lo que “todo está abierto” a la espera de nuevas reuniones. Las asociaciones de la Guardia Civil que asistieron a la reunión no están convencidos del acuerdo propuesto. Green que el apartado de derechos afectará al uso de las viviendas de las Casas Cuartel, en torno a un tercio de los efectivos. El delegado de la Asociación Unificada de la Guardia Civil en Málaga, Ignacio Carrasco, asegura que “ya por lo menos nos escuchan, y ese era el principal objetivo”. Carrasco cree también “inasumible” la pérdida de derechos adquiridos “con mucho sacrificio” y puntualiza que el caso de las viviendas de los guardias civiles no suponen un privilegio, “porque con ellas se consigue tener la gente a mano”.